Madre María Josefa del Corazón de Jesús

Carmelita Descalza del Cerro de los Ángeles

BREVE BIOGRAFÍA

Breve Biografía

MADRE
MARÍA JOSEFA
DEL CORAZÓN DE JESÚS

Carmelita Descalza

69. Sagrario de la iglesia de las Carmelitas del Cerro de los Ángeles

La Madre María Josefa tuvo una gran devoción a los santos Ángeles, especialmente al Arcángel San Miguel.

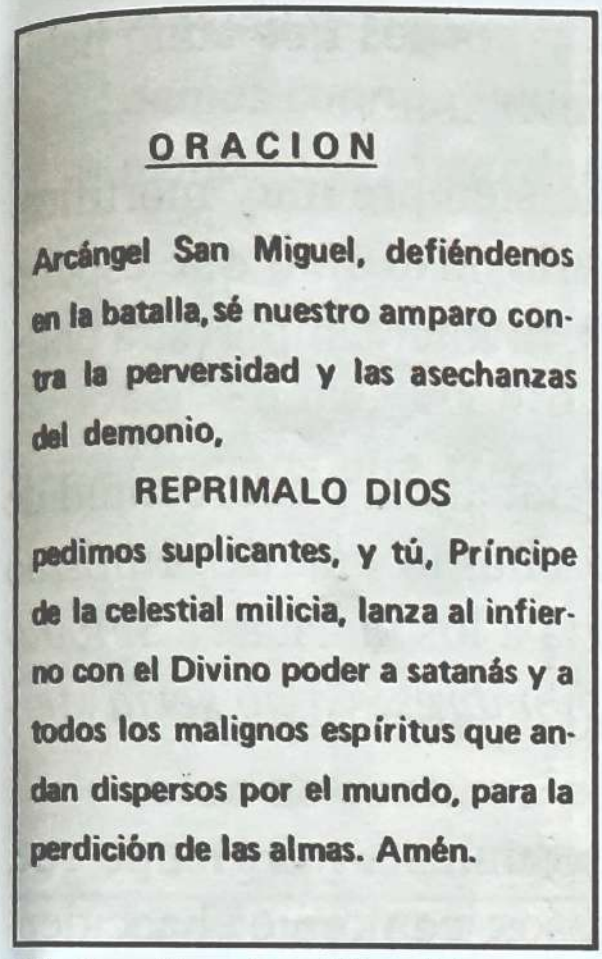
Conociendo el deseo que tenía la Madre Maravillas de tener una estampa con la oración que antes se rezaba después de la Misa, mandó a una Hermana que la pintara, pero sin saber por qué, todo lo que se relacio-

naba con esa estampa se presentaba lleno de dificultades. Cuando por fin consiguió que se pintara una estampa a su gusto, quiso reproducirla ella misma en una pequeña imprenta que tenían en el convento. Pero también entonces costó mucho trabajo salir con la empresa.

70. Estampa de San Miguel Arcángel dibujada por una Hermana del Cerro

Lo más curioso del caso es que cualquier otra cosa se imprimía con facilidad, pero en cuanto se trataba de la estampa de San Miguel se multiplicaban las dificultades. La Madre no cejaba en su empeño y llamó a los técnicos para que vinieran a ver si la máquina tenía algún defecto, pero encontraron que funcionaba perfectamente. Cuando la Madre ponía otro modelo desaparecían todas las dificultades, pero la estampa de San Miguel no había manera de que saliese.

Una de las veces se borró el cliché de aluminio, cosa que no había pasado nunca, otras veces las hojas se atrancaron metiéndose por los rodillos por donde tenía que pasar una por una para grabar la imagen y no podían sacarlas, tuvieron que venir de la casa a des-



71. Oración a San Miguel, impresa por el reverso de la imagen

montar la máquina para sacar el bloque de papel que se había metido y así por fin, a fuerza de rezar y de echar agua bendita, llegaron a imprimir la imagen de San Miguel.

Al intentar imprimir la oración por detrás, la máquina chirriaba haciendo un ruido infernal que era como si estuviesen matando un cochino, como chillidos y al mismo tiempo también ruidos metálicos, que se oían por toda la casa. A pesar de todo, la Madre María Josefa insistió y dijo a otra Hermana:

> ***"Siga, aunque la máquina se deshaga y salte en pedazos".*** [95]

Al fin se consiguió sacar las estampas con la oración por detrás y pudo mandarlas a la Madre Maravillas para sus Bodas de Oro.